

# EL FERROCARRIL.

## PERIODICO GENERAL.

Sale una vez á la semana.  
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Agosto 20 de 1880.

Vale diez centavos el número

RAFAEL CARRANZA,  
Editor Responsable.

### AJENTES.

SAN JOSE. Imprenta de la Paz.  
CAETAGO. Victoriano Rivera.  
HEREDIA. José Nicolás López.  
ALAJUELA. Joaquin Sibaja M.  
PUNTARENAS. Francisco Boza.  
SAN RAMON. Alejandro Cardona.  
LIMON. Hilario Escobedo.

## EL FERROCARRIL.

Vemos agitarse la prensa y entrar en diferentes debates; mas cuando en ellos va envuelto el egoismo y la personalidad, la prensa ni es imparcial, ni cumple con la honrosa mision que le está encomendada.

Decimos el egoismo, cuando se pretende hacer exclusion de algunas, personas que porque no han nacido en el país, no pueden prestar su contingente á ninguna causa; entrar en ninguna clase de polémica, ni menos ilustrar ninguna cuestion.

Los principios para nosotros, en nuestro sentir, no tienen barrera; las ideas no reconocen límites.

La prensa puede estar en manos del patriota nacional; puede ser manejada por el extranjero, cuyos conocimientos nos son útiles; porque todos deben participar del banquete que brinda la civilizacion; no pensar así es ser demasiado localistas y mezquinos.

Hoy que hay diferentes órganos de publicidad, y que estos representan diversas opiniones, preciso es que estas divergencias no sean un motivo, para reprimir ni denigrar, y que el

libre modo de pensar de cada uno sea respetado por los demás, sin que esto pueda apellidarse *utopía*.

La verdadera *utopía* consiste en que varios, propuestos á llevar á cabo una sola idea y un mismo fin, no puedan entenderse entre sí, entrando en pugna ridícula y en un verdadero desacuerdo.

Pensar como hombres y obrar como gigantes; esto es lo que se necesita y lo que debe hacerse.

Dejemos la personalidad para que la ocupen las almas bajas, para aquellos á quienes ni el roce social, ni la pequeña educacion, han podido servir de freno para esgrimir y atacar á mansalva las reputaciones honorables.

Ancho camino nos ofrecen los principios y las ideas, sigamoslo limpio sin tener despues de qué avergonzarnos, y entonces habremos hecho el uso que de la prensa debe hacerse.

## REMITIDOS.

### Improvisaciones.

Con este título acaba de publicarse en el Núm. 27 de "El Correo Español" un remitido, que no tiene otro objeto que el de denigrar á una persona, que ocupa una posicion social muy distinguida entre nosotros, dando su autor al mismo tiempo, rienda suelta, á todos los furores de una pasion ciega y violenta.

Verdadera *improvisacion* fué la que el libelista ha ostentado publicando ese documento, para mengua de sí mismo, quien quiera que él sea, y para mengua tambien, por desgracia, de nuestra cultura periodística. En efecto, esa obra, esa *improvisacion*, que no debió haber salido jamás, del estrecho y recóndito círculo de los desa-

fectos que le dieron vida, no fué, no pudo ser meditada un solo instante; en su elaboracion no hubo un momento siquiera de la calma, tan necesaria para darle algun vuelo al pensamiento; ni un débil rayo de luz de la razon, pudo cruzar ese antro de aciagos sentimientos. El autor llegó á sentir su pecho rebozando de esa bilis, que atribuye al blanco de sus tiros, y tuvo la impudencia de arrojar su asqueroso producto, á la faz de nuestro público, bastante sensato por fortuna, para rechazar con justa indignacion y menosprecio, esas violentas contorsiones de una alma que se agita, entre las bárbaras cadenas de sus propios desafectos y de sus inómitas pasiones.

Cuando se tiene la debilidad de llevar al terreno de la prensa, las cuestiones puramente personales, debiera tenerse siquiera la osadía, de aparecer cada cual al frente de su propia obra; de ostentar al lado de esa obra, con la firma, el título de propiedad que sobre ella se tiene, que á buen seguro no habrá quien quiera, en los casos como en el de que nos ocupamos, deshonrarse ambicionando semejantes títulos; y de arrostrar despues personalmente las consecuencias de sus propios hechos; pero no, hay en ese libelo, en el empleo de ese lenguaje soez, algo mas que tinieblas; falta algo mas que la luz intelectual, falta por completo la hidalgua, falta en lo absoluto el sentimiento de la nobleza del alma, y de la conciencia de la dignidad propia, al arrojar así un insulto á un hombre, quien quiera que sea, y esconderse despues cobardemente tras el escudo miserable del anónimo.

Sin embargo de todo esto, el autor aun no está satisfecho, puesto que dice que va á examinar en una serie de artículos etc. etc.

Nosotros pensamos, al contrario, que no debió haberse rozado ese libelo, absolutamente con la prensa. Y á propósito—¿De qué le sirve á Ud., Señor Editor de "El Correo Español," haber levantado á tanta altura, la forma de su periódico, con la adquisicion de tipo nuevo y elegante, si Ud. hace descender el fondo, con la insercion en sus columnas, del libelo de que venimos ocupándonos? ¿De qué le sirve ornar el edificio de su publicacion, con el soberbio frontis, con un magnífico discurso de Don Emilio Castelar.

si en una parte visible tambien de ese edificio, y al lado de las inimitables formas y rarísimas bellezas del arte español, coloca Ud. la grosera arquitectura, la forma vulgar de una pasion mal reprimida?

Creemos, Señor de Contador, que cualesquiera que sean las consideraciones ó los móviles que á Ud. le determinaron, para hacer semejante insercion, debió Ud. pensar y saber, que antes que todo, está el respeto que U. debe á la sociedad en que vive y que aunque Ud. sea muy conocedor, de la noble mision del periodista, se ha equivocado profundamente de esta vez; mas suponemos tambien, que Ud. en breve volverá sobre sus pasos y rechazará con toda la energia de su carácter, los artículos que de este género, vuelvan á remitirle.

San José, 18 de Agosto de 1880.

HILARION AGUIRRE.

### PROTESTA.

Vale muy poco el bien que haya podido hacer la sátira, en comparacion de los grandes males que ha causado.

FERNAN CABALLERO.

La sátira es tan estéril para el bien; como fecunda para el mal.

VALENTIN GOMEZ.

La pulcritud en el lenguaje, la decencia en el estilo, la cultura social y sobre todo, el respeto que á la sociedad se debe, son, en nuestro humilde modo de entender, los caracteres que deben distinguir al escritor público, y mucho mas al escritor de costumbres.

Esto es lo que todo el mundo cree, sino nos equivocamos al afirmarlo; esto es lo que ha faltado y nunca llegará á tener el nuevo cronista, que bajo el seudónimo de "Quasimodo" hizo su debut en el N° 396 de "El Ferro Carril" de 9 del corriente, al hacer una descripcion de lo que ha tenido lugar recientemente en esta ciudad.

No nos proponemos contestar á los erróneos conceptos del citado cronista, solo protestamos; y pa-

samos tambien por alto los garrafales disparates gramaticales, como las absurdas consecuencias lógicas que deduce de sus mal sentadas premisas, acerca de nuestro modo de ser y de vivir; tampoco penetramos al fondo de los hechos que él relata, lo juzgamos, ó muy niño, ó demasiado inexperto, ó mal intencionado, y creemos que él mismo se ha herido con el arma que pretendia manejar.

Nos contentamos con arrojarle un *mentis* á sus desautorizados y torcidos conceptos, que con artera maña y abigarrado colorido sienta.

Para contestar cual á su categoría corresponde, necesitaríamos bajar nuestro lenguaje al nivel de su asquerosa é impúdica palabrería; por nuestra fortuna, no nos hallamos respirando la deletérea atmósfera de una sentina, ni vagamos por un suburbio lleno de inmundicias, ni en relaciones íntimas con las niñas del Hlang-Hlang, como le acontece al Señor Quasimodo, segun nos lo da á conocer.

No pretendemos menoscabar los derechos que tiene un escritor culto de motejar y sacar en relieve los defectos de que adolece una sociedad, pues esto reprime los abusos, da vitalidad á los vínculos, purifica y corrige las costumbres, arrojando fuera de ella todo lo que pudiera afearla.

Pero si guardamos silencio por una crítica razonada y justa, que no salga de los límites prescritos por el decoro social, no somos indiferentes por las invectivas que quizá no tienen mas objeto que dar expansion á una flemma biliar, falta de un termómetro para graduar sus ligeras concepciones, ageuas á los mas triviales principios de una mediana educacion y á las consideraciones que se deben á una sociedad culta, consideraciones mas necesarias para con el bello sexo.

Por esta razon tomamos hoy la pluma para protestar solemnemente contra el novel cronista á quien juzgamos, sino como hijo expúreo, si como un advenedizo truhan y de mala ley, que bajo los visos de un deseo de retortina, da rienda suelta á su iracunda flemma y á su mal reprimida maledicencia.

Basta con esto á nuestros propósitos, y tenga entendido el Señor cronista, que nuestra moderacion por otra vez no tendrá límites; estamos dispuestos á recoger el guante y á darle á conocer tambien un poco de nuestra bilis, aunque no es mucha.

Le aconsejamos si, sea mas parco en el uso de las palabras de nuestra lengua, para lo cual le suplicamos estudie un poco la Gramática, así talvez podrá conquistarse una buena posicion literaria que no la deseamos para nosotros.

UNOS JOVENES.

Alajuela, Agosto 18 de 1880.

Don Manuel Zavala.

Este distinguido Caballero, miembro de la Sociedad Granadina (Rep. de Nicaragua) ha dejado de existir.

Con su muerte ha quedado un irmenso vacio en el hogar, en la patria y en el corazon de todos los que le conocieron y trataron pudiendo valuar sus prendas personales.

He sabido este triste acontecimiento por desgracia muy tarde y la propio tiempo, la noticia del justo duelo que la sociedad en que nació, vivió y murió ha manifestado por tan lamentable suceso.

¡Muy justo es ese duelo!

Acaeció una vez que un hombre desterrado de su Patria, lejos de su familia, amigos y de cuanto le es caro, llegó al extraño suelo sin recursos, sin amigos, sin esperanzas.—Cuando menos podia esperar, un caballero lo solicitó y hallandolo, puso á su disposicion todo cuanto podia suplir la ausencia de la Patria y mas que todo le dió á estrechar la mano de un amigo—de un Caballero.—Este hombre, este noble caballero era Don Manuel Zavala, y el que traza estas lineas, el desterrado.—¡Honor á su memoria! I si en el corazon de un extranjero existen tales recuerdos iguales los que deben existir en su Patria, y en el seno de su hogar?

La finura, amabilidad y benevolencia con que fué tratado por él, me probaron el acierto, el conocimiento que de sus bellas prendas y de la nobleza de su caracter tenian, cuando á él me recomendaron, generosos y ospitalarios Nicaraguenses.

Un pobre pero justo tributo de gratitud al que no existe y de reconocimiento á los que le sobreviven!

Reciban su estimable Señora y familia, á quienes acompaño en su inmeaso dolor, mi mas sentido pésame y la seguridad de que hay alguien por acá que siente con ella su justo pesar.

San José, Agosto 17 de 1880.

UN COSTARICENSE.

#### Enfermedad del Cafe en Costa Rica.

Homos sabido por los periódicos, que en Colombia los plantios de este precioso árbol sufren en la actualidad, lo que se ha publicado en este país á fin de que nuestros agrónomos estudien el fenómeno y discurran el modo de atacar esa terrible enfermedad.

Hay quien se proponga hacer estudios sobre un hecho enteramente nuevo y del cual no se tienen todos los datos suficientes para hacer el competente análisis, sin mirar que, en torno de nosotros una plaga formidable se ha apoderado de casi todos los plantios, sin que haya quien piense en ella ni le llame siquiera la atencion.

El globo terrestre experimenta una crisis: es si se quiere una época de transicion que tanto en lo físico como en lo moral presenta fenómenos raros, muchos de ellos desorientan á los sábios y las ciencias se han declarado insuficientes a sojuzgarlos; pero cuando el mal es causado por uno de ellos y todos permanecemos exánimes sin investigar su causa y estudiar el medio de destruirlo, como en el caso de que nos vamos á ocupar, la situacion empeora y toma mayores proporciones.

La enfermedad pues que ha atacado nuestros árboles de café, no es simplemente sintomática ó momentanea, está bien arraigada, se ha declarado contagiosa, el resultado en definitiva será la ruina de los hacendados y siendo el artículo único de esportacion va á ser tambien en gran parte la del país.

En nuestros plantios no aparecen manchas ni fenómenos fosforescentes que aniquilan las hojas y el árbol todo, no, por el contrario observamos que los árboles en lo general vigorosos, se vistén bien y alternativamente dan cosechas co-

piosas, existiendo árboles tan excepcionales que han producido hasta ocho cajuelas de buen fruto (podemos presentar uno de ellos,) que por otra parte son pocos los terrenos que lo hacen envejecer temprano apesar de tan seria enfermedad.

Esto parece una anomalia, pero el hecho es cierto.—En el Brasil atacó un insecto microscópico las raices del café y algunos creen que nuestra plaga sea análoga á aquella, pero aun presenta otra desventaja y es que el insecto por sus proporciones y recursos con que cuenta, no dá cabe á ser atacado, segun las observaciones de algunos de nuestros hombres de campo: dicen mas, que es indispensable su coexistencia para el sostenimiento de los cafetales, si bien se nota que los productos son nulos para que el agricultor, obtenga buena ó mala cosecha.

Cuando comenzaron á presentarse los primeros casos era por aquellos gloriosos tiempos del hilo azul, en que nuestros plantios estaban establecidos solo en los mejores terrenos de los valles generalmente en planicies escogidos al efecto, como en San Juan, San Vicente, Curridabat etc., luego se fueron extendiendo á los altos, los cerros y finalmente á terrenos quebrados peñascosos y aun allí ha ido minando é introduciéndose el insecto telescópico de que nos ocupamos: hoy abraza, puede decirse, todo el terreno ocupado con café.

Llamamos la atencion á los agricultores y hacendados sobre el hecho relacionado, á fin de que trabajemos sobre si es posible que los cafetales se sostengan sin la coexistencia del insecto, proponiéndonos de nuestra parte continuar nuestras observaciones y estudios en prosecucion de obtener el medio mas seguro, económico y fácil para sacar de la esclavitud nuestras hermosas y fructíferas plantaciones de café.

La Trinidad, Julio 26 de 1880.

DERVI VALLE.

MI Angel de guarda.

Amigo Rafael:

Hoy recibí tu estimable cartita, que me apresuro á contestar.

Entre otras cosas me dices que estás perdidamente enamorado y que tienes la inmensa felicidad

de ser correspondido; y terminas tu carta preguntándome de mi amor.

Deveras que no deja de ser una felicidad inmensa amar y ser amado, como no deja de ser una gran desgracia amar y no ser correspondido. Pero tú eres correspondido y yo te felicito con el júbilo del verdadero amigo.

Yo estoy convencido que la felicidad no consiste en las riquezas, ni en los altos honores y puestos, ni en las vanas distinciones sociales; sino en el cumplimiento del deber, que origina la tranquilidad de la conciencia, y en las gratas emociones del corazón.

El amor causa una de estas emociones; es un sentimiento colocado por Dios mismo en el corazón de la humanidad; es lo más bello que existe, es el bálsamo que mitigar puede los dolores de la vida, si amando, el hombre puede experimentar dolores, porque el amor nos hace vivir alegres en el efímero tiempo que empleamos para atravesar desterrados el valle mundano.

Ah! ¡qué dulce, qué grato es pensar, allá en nuestro interior, que hay un ser en el mundo que piensa en nosotros, que á nuestro recuerdo nos dedica unos cuantos suspiros en el silencio de su soledad; que sueña estrechándonos en sus brazos!...

Y si dulce y grato es el saber que nos aman, dulce y grato es el sentirnos impregnados de los mismos sentimientos hacia el ser que tanto nos quiere!

Por eso es una felicidad inmensa el amar y ser amado.

Así lo has comprendido tú al decirme que tienes la inmensa felicidad de estar correspondido.

Te contentas con esto, y no te esplicas mas. Tienes razón, amigo.

El amor es un sentimiento, y como tal, es una facultad simple del alma, y lo simple no se puede explicar con palabras, es imposible.

El sentimiento se comprende palpando sus efectos; mas para esto se necesita ser sensible de corazón, poseer una ternura exquisita; sentir verdaderamente.

Por eso el hombre cruel es un monstruo humano; puede compararse á una horrible estatua, ó á

un demonio en carne morando entre los hombres.

El hombre verdaderamente sensible y los poetas sublimes son ángeles en la tierra.

¡Desgraciado el hombre que no siente lo bello, y felices los que amamos con ternura!

Yo tambien me hallo enamorado; pero enamorado con todo el ardor de los veinte años.

Se rís nuestro amigo Heraclito al verme suspirar, y exclamar á cada momento:—"Estoy loquuto de amor!".....

Amo desde el día 10 de Mayo del año en curso; hace hoy tres meses; esa fecha es de eterna memoria en los anales de mi corazón; desde entonces vive en mí mente, y vivirá siempre, la imagen seductora de *Mi Angel de guarda*.

Con esta frase suelo llamar á la linda y gentil hija de Eva que adoro; frase que tiene para mí una gran significacion; que tiene una historia cuyas páginas están perfumadas con las embriagadoras esencias del amor; de ese amor definido por Severo Catalina con estas palabras:—"El amor es un bello libro, escrito por la mano de Dios mismo, con una pluma arrancada de las alas de un ángel."

Si el fatal destino que nos separó á tí y á mí, nos vuelve á reunir algun día, entonces te leeré, oh Rafael, el *Libro de mi amor*, capítulo por capítulo.

Por ahora guardo silencio, conservando ese Libro precioso en lo más íntimo de mi pecho, como una reliquia santa, y como un secreto inviolable.

Por desgracia no puedo asegurar que estoy correspondido. Tengo en pró tan solo probabilidades.

Es que entre *Mi Angel de guarda* y yo no ha habido declaratoria verbal, aunque sí algunas manifestaciones informales y salidas como al acaso.

Empero, cada día la amo con más delirio; son sus dotes muy estimables para que no me hayan cautivado.

Sus ojos hermosísimos, infinitamente atractivos, y tiene el color del cielo.

Céjas y pestañas, abundantes, negras, crespas.

Cabello rizado, reluciente y semi-rubio.

Nariz bien delineada.

Boca pequeña, rosada y naturalmente graciosa.

Dentadura tan blanca cual un ramillete de azahares.

Manos infantiles, mejor dicho angelicales.

Color natural de alabastro encarnado; y en fin, *Mi Angel de guarda* es una pintura que se acerca á la perfeccion.

Pero lo que mas me encanta de ella son sus ricas prendas morales; pues no carece de talento, un tanto instruida, aunque no *bachillera*, y virtuosa á toda prueba.

Ya tendré oportunidad de escribirte con más detension sobre mi predilecto, cuyo nombre y apellido juntos tienen la especialidad de carecer de las vocales *a, i, o, u*, poseyendo cinco *ees*, tres el nombre y dos el apellido, en esta forma:—*e.e.e. e.e.*

Para concluir esta tan prolija carta te encargo que no vayas á creer que *todo es un juguete*, como dice con tanta gracia nuestro amigo Satanás *Mora* (en el Infierno); ni te figures que estos cróticos cuentecillos no son sino *locuras de la juventud*, como piensan algunos viejos egoistas, que tienen la desgracia de no sentir arder en su pecho la vivificadora llama del amor; no, hablo con seriedad, deseando á tu amada un porvenir felicísimo, pero no tan feliz como el que espero para *Mi Angel de guarda*.

Tu amigo de la infancia,

TRANQUILINO CONEJO.

Agosto 10 de 1880.

#### Escenas nocturnas.

Era una noche del mes de Setiembre del año de mil ochocientos setenta y.....

Una densa neblina cubria la atmósfera haciendo casi imperceptible la débil luz de la luna que triste aparece por Occidente.

Un hombre, al parecer jóven, de rostro moreno, de mirada maliciosa y con una barba sospechosa, impávido caminaba por la línea férrea que de la capital de Costa-Rica conduce á una de sus provincias.

Llevaba sobretodo á la moda de un color gris oscuro, y su cuerpo algun tanto encorvado, lo podia

confundir con uno de los guardas que cuidan de la línea.

Mas atras, sin que él lo supiera, y como á doscientos pasos, otro hombre, de mala cara, con un machetazo en la barba cuya cicatriz se le dejaba ver aun, lo seguia al mismo paso.

Cualquiera que no conociera á estos dos hombres hubiera supuesto que el de atrás asechaba ó pretendia robar al de adelante; pero no; aquel era un criado fiel que enterado por casualidad de una aventura peligrosa de su amo, de lejos lo seguia para guardarle las espaldas.

Habia trascurrido una hora cuando el del sobretodo, despues de pasar por delante de una pequeña estacion, cacó del bolsillo un pañuelo, secóse con él el sudor que le inundaba la frente, y viendo á la luz de un fósforo la esfera de su reloj, paróse, reflexionó un momento, y tomando un caminito que quedaba á su izquierda, se le oyó decir, "ya es tiempo."

Los ladridos de un perro se dejaron oír bien pronto, y si algun curioso hubiera estado cerca, pudiera haber visto á una mujer que medio cubierta con un shalle, llamaba cariñosamente al animal tratando de detenerlo.

Por fin el perro cuyo nombre ignoramos, pero que era bastante fiaco, fué cogido por su ama y encerrado en una de las habitaciones de la casa.

Tres débiles golpes, cuyo eco repitió el espacio en esa hora solemne en que casi todo el mundo está entregado en brazos de Morfeo, se dejaron oír en un lugar que aun no conocemos.

Inmediatamente una luz dejóse ver al travez del modesto cortinaje de una casa de campo.

El hombre del sobretodo tirando de sus patillas que eran postizas y preparando un hermoso revolver de mango de nacar, avanzó resuelto hacia el lugar por donde apareció la luz.

Mientras tanto Juan, que así se llamaba el criado, resguardándose de una copiosa lluvia que empezaba á caer, eligió como escondite una galera que quedaba junto á la casa.

Los mismos débiles golpes se repitieron en la ventana por donde se dejó ver la luz, y una voz femenina, pero resuelta, dijo, "adelante."

Entonces el del sobretodo veloz como un relámpago, direjióse á uno de los extremos de la casa y despues de inspeccionar el campo, escurrióse por una pequeña puerta que entreabierta habia á su derecha, la que inmediatamente jiró sobre sus gozmes, oyéndose apénas el "cruzar" de una llave que la dejaba trancada.

Lo que en aquella habitacion pasó no podemos decirlo porque por las reendijas no se veia mas luz que la que despedia una lámpara que estaba en uno de los extremos, y solo se oía un pequeño ruido, nervioso,.....convulso.....un ruido sordo, casi imperceptible en ciertos momentos, pero en otros, debido probablemente al silencio que reinaba en aquel lugar, tomaba fuerza,.....se aumentaba por grados; y si en esos instantes una persona de temperamento sanguíneo hubiera estado con pared de por medio, entonces,.....entonces hubiera experimentado una estraña emociion, una cosa entre agradable y desagradable; hubiera sentido como elevarse á regiones desconocidas, por que algunos ruidos á ciertas horas de la noche causan á las personas nerviosas mas efecto que el estallido de un cañon.....

El aceite que sustentaba la luz que arrojaba la lámpara poco á poco fué extinguiéndose, y al cabo de algunas horas ya no se pudo ver ni oír mas.

De aquella casa y de aquellos alrededores se habia apoderado una calma casi sepulcral, y no se oia mas que el canto de los gallos y los pasos acompasados de un hombre que cual centinela, tranquilo se paseaba á lo largo de un corredor.

Este hombre era Juan.

La neblina aun no se habia disipado, pero el nuevo dia llamaba ya á sus puertas, anunciándolo asi una dévil claridad que á lo léjos se percibia, allá por donde aparecen los primeros rayos del sol.

Ya algunas cocinas de la vecindad estaban animadas por la luz que despedian sus fogones, pero sin haber amanecido aun, cuando se abrió la puerta que temprano oímos trancar con la vuelta de una llave, y salir el mismo personaje del sobretodo, siguiendo el camino opuesto que algunas horas ántes habia tomado, y detras de él, Juan el criado que desde temprano y sin que lo supiera, lo habia seguido.

(Continuará)

## EPIGRAMAS.

A "El Moreno."  
(IMPROVISACIONES.)

Digno premio al que á herir  
Con la pluma se desata!  
Tiraste sin presumir  
Que te iba luego á salir  
*El tiro por la culata.*

Te ha sucedido lo mismo  
Que dice este otro aforismo:  
Quisiste escupir arriba,  
Y al escupir, la saliva  
Te cayó sobre tí mismo.

Debiste haber ocultado,  
Callando, tu rabia insana;  
Que es triste ser trasquilado  
Cuando uno va de su agrado  
*Por un poquito de lana.*

Pobre amigo! tu charada  
Te va á causar mil apollas  
Que no significa nada,  
Y todo por la humorada  
*De echar ajos y cebollas.*

Poco cálculo tuviste  
Lanzando al aire tus dardos  
Con la furia de un embiste;  
Pues ay! lo que conseguiste  
*Es andar á picos pardos.*

PUENTE DE TORRES

## ANUNCIOS.

### AVISO

#### IMPORTANTE.

En "El Correo Español" número 27 del 16 del corriente, de que es propietario y Editor el Dr. Don Ramon de Contador (Español y Ultramontano), bajo el mote "Improvisaciones" se publicó un pasquin anónimo, cuyos conceptos han juzgado algunos ser alusivos á mi persona. La mejor contestacion á ellos es dar á conocer el nombre de su autor que lo es EL CABALLERO DE INMACULADOS PRECEDENTES, SÓBRIO, HONRADO Y SIN TACHA, Lic. Don Francisco Chavez Castro, *Sub-Secretario del Ministerio de Gobernacion, Policía, Agricultura é Industria.*

San José, Agosto 19 de 1880.

BRUNO CARBANZA.

25 v.-1.

## GUIRNALDA SALVADOREÑA.

Coleccion de poesías de los mejores bardos de esta Redública, precedidas de apuntes biográficos y breves juicios críticos por

ROMAN MAYORGA,

y con un prólogo del Dr. Lorenzo Montúfar.

Esta obra verá la luz dentro de pocos meses, y se replica á las personas de quienes se esperan algunos datos y composiciones para su conclusion, se sirvan enviarlos lo mas pronto posible.

El libro constará, lo menos, de 500 páginas y será vendido perfectamente encuadernado, en casa del autor y en las librerías de San Salvador.

Los periódicos que reproducen este anuncio seis veces, tendrán derecho á un ejemplar completo de la obra.—

6 v.—2.

## LAS RUINAS.

### NOVELA HISTÓRICA.

Dividida en cinco partes, abrazando un período de veinte años que principia desde la ruina de 1854 y termina con la de 1873.

Se publicará por entregas de dos pliegos semanales á un peso cada parte de la obra.

#### Contenido.

##### PRIMERA PARTE.

El terremoto.—Fundacion de la Nueva San Salvador.—(Fundadores de la Nueva San Salvador) Biografía de Don José María San Martín.—Biografía del Ilustrísimo Señor Zaldaña.—Biografía de Fray Castillo.—Braulio Carrillo.—La familia de Don Dagoberto.

##### SEGUNDA PARTE.

Reseña de Costa-Rica.—El Gran Patriota Costaricense.—Trájica muerte de Carrillo.—Sacrificio de Arturo.—Continuacion de la familia de Don Dagoberto.

##### TERCERA PARTE.

Invasion de los filibusteros.—Ejércitos aliados.—Benemérito Juan Rafael Mora.—Cañas,—Costa-Rica.

##### CUARTA PARTE.

Mr. Gerard.—Lucrecia, viuda.—Sítio de San Salvador.—Dueñas.

##### QUINTA PARTE.

Continuacion de Lucrecia.—Deplorable muerte de Mr. Gerard.—Conducta de Costa-Rica.—Id. de Nicaragua.—Revolucion del 71.—Las revoluciones de Costa-Rica.—La ruina del 73.

Cada contenido está subdividido en varios capítulos.

Su publicacion principiará el 1º de Enero próximo de 1880.

Se solicitan suscritores y agentes.

Los periódicos de Centro-América que reproduzcan este anuncio cinco veces, tendrán derecho á dos ejemplares completos de la obra.

Pueden entenderse directamente con el autor F. Alfredo Alvarado.

Nueva San Salvador, República del Salvador.—5 v.—5.

El que suscribe, herrero mecánico ofrece al público su servicio en todo lo concerniente al ramo; como tambien ofrece herrar bestias al módico precio de dos pesos.—Vive en su casa de habitacion, antes del Sr. Dionicio Jimenez (a) mata viejas, Calle del Cuño n° 46—Occidente.

Jorge Morgan.

San José, Julio 22 de 1880.

### Aviso.

La lavandería de sombreros de toda clase, la primera acreditada en Cuesta de Moras, que fué establecida el 27 de Junio del año próximopasado por Ramon Sanabria de Cartago, se encontrará del Lunes 14 en adelante en una pieza de la casa de gradas de nado José Ana Gutiérrez, esquina opuesta con casa de Don Luis Mora en dicha calle de Cuesta de Moras. El que quiera favorecerme, los precios serán muy baratos; el sombrero forrado con forro de coletilla, 75 centavos y forrado con forro de zeda noventa centavos.

Ramon Sanabria.

### AVISO.

En el establecimiento La Linterna, Pulperia del Carmen, sucursal de la misma en San José, Tienda de San José, en Alajuela y en casa de Don Rumaldo Bolaños en Heredia, se lavan sombreros á precios módicos. Las personas que quieran ocupar serán servidas con esmero y puntualidad.

### LENGUA INGLESA.

He trasladado mi Estudio á las piezas del Licenciado Don Cruz Alvarado, frente á su casa de habitacion.

Lecciones diarias y alternas á precios módicos.

JAMES ANDERSON.

Imprenta de la Paz, C. del Seminario